Katmandú

Eres mi sueño, visitarte en plena primavera, y verte desnuda,
entera y prisionera de mis grandezas y rarezas.
Un día te conocí
gracias a un hombre que no sé si ha estado allí,
sólo sé que me ha llevado mientras caminaba con los ojos
tapados y te he visto en un cuadro bastante deseado.

Siempre que duermo y sueño intento llegar
hasta ese lugar tan sagrado,
pero creo que los sueños no llegan a esa realidad.

Nunca llegaré allí si sigo soñando,
sólo un modo me llevará hasta esa tierra santa,
caminando con mis propios pies,
y una vez esté asentado en lo más alto de esos barrios,
soñaré con los pájaros que vuelan en mis sueños cuando estoy
despierto. Siempre que duermo y sueño intento llegar hasta esos
cielos sagrados, qué malos son los sueños que siempre me llevan
a lo más malvado.

Gracias Bunbury por enseñarme esos cuadros tan variados como
cada templo, que viste lo sagrado de ese barrio Katmandú,
eres grande de norte a sur. Katmandú, eres dulce desde el suelo
a lo más alto. Katmandú,
sagrado desde el agua al cielo.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial

Katmandú, eres mi sueño sagrado.

Siempre que duermo
y sueño intento llegar a lo más sagrado,
donde está la verdad, donde se esconde toda la realidad de esta vida tan paranormal.

Luis Aliaño Alfonso (EpsV) · Todos los derechos reservados · Prohibida su reproducción y uso comercial